

إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضِ وَاٰخِطٰفِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيٰتٍ لِّاُولِي الْاَلْبَابِ

الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللّٰهَ قِيٰمًا وَقُعُوْدًا وَّعَلٰى جُنُوْبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُوْنَ فِي خَلْقِ السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هٰذَا بَطْلًا  
سُبْحٰنَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

(آلِ عِمْرَانَ-١٩١:١٩٠)

Ciertamente, en la creación de los cielos y de la tierra y en la alternancia de la noche y el día hay pruebas (del poder de Al-lah) para los hombres de buen juicio, esos que recuerdan y mencionan a Al-lah (al rezar) de pie, sentados y recostados, y meditan sobre la creación de los cielos y la tierra, y dicen: “¡Señor nuestro, no has creado todo esto en vano!, ¡gloria a ti!, ¡protégenos del castigo del fuego (dándonos éxito en el cumplimiento de Tus mandatos)!

Corán (3-190:191)